

13759

Marzo 18/72

EL TEATRO CONTEMPORÁNEO.

LA VENIDA DEL MESÍAS,

APROPOSITO POLITICO-ELECTORAL,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. RAFAEL MARIA LIERN.

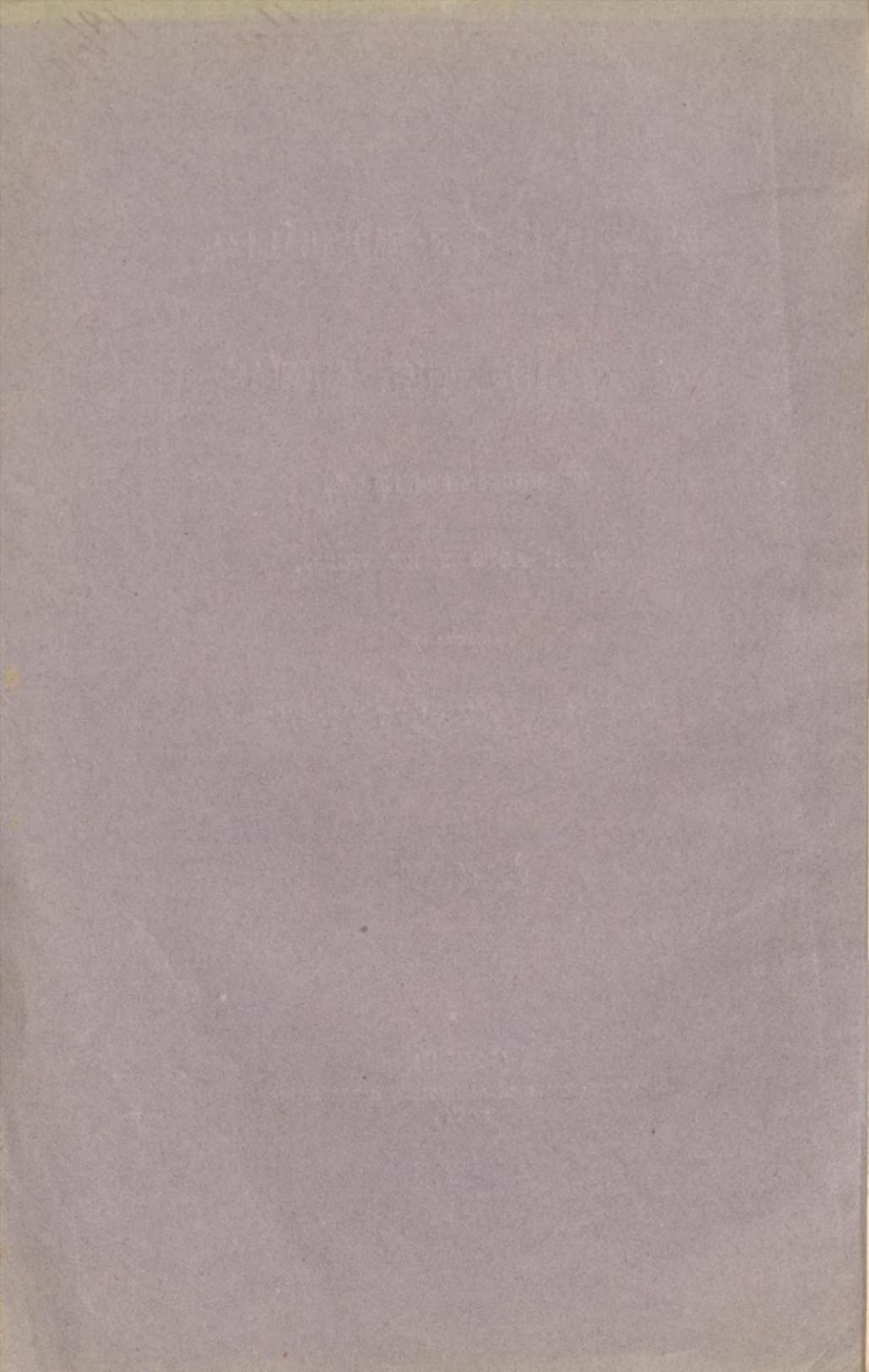
J. M. M.

236

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 15.
1872.

L47 - 6149



55-6^a

LA VENIDA DEL MESÍAS.

Tore Rodriguez

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

EN UN ACTO.

Una coincidencia alfabética.
Un animal raro.
Lo que le falta á mi marido.
Al borde del precipicio.
Dos y tres... dos.

Aurora de libertad.
Una casa de fieras.
¡El mundo en un armario!
La venida del Mesias.
Un Milord de Ciempozuelos.

EN DOS ACTOS.

Una conversion en diez minutos.
Un liberal como hay muchos.
El Can-cán.-¡Atrás, paisano!

Setiembre del 68 y Abril del 69.
¡El Teatro en 1876!

EN TRES ACTOS.

La Almoneda del diablo.
La paloma azul.
La espada de Satanás.

El laurel de plata.
La azucena del prado, zarzuela.³
Desde Céres á Flora.

PIEZAS BILINGÜES.

De femater á lacayo.
Les eleccions d'un poblet.
Un rato en l'hort del Santissim.
En les festes d'un carrer.
La mona de Pasqua.
La flor del cami del Grau.

La toma de Tetuan; ² zarzuela.
Dos pichones del Turia, ³ zarzuela.
La cotorra d'Alacuas.
Telémaco en l'Albufera, parodia.
Una broma de Sabó.
Una paella.

-
- 1 Música de D. Joaquin Miró.
 - 2 Id. Id.
 - 3 Música de D. F. A. Barbieri.

LA VENIDA DEL MESÍAS,

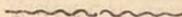
APROPOSITO POLITICO-ELECTORAL,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. RAFAEL MARIA LIERN.

Representado por primera vez en el Teatro del Recreo, con
éxito inusitado el día 3 de Marzo de 1872.



MADRID.

IMPRESA DE JOSE RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1872.

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA PASCUALA.....	SRA. CRUZ.
VICENTA.....	CACHET.
LAURA.....	PINAR.
EL TIO PICORES.....	Sr. BANOPIO.
FEDERICO.....	JURDAO.
DON MARTIN.....	SANMARTIN.
DON CASIMIRO.....	RODRIGO.
PACO.....	PEREZ.
UN CRIADO.....	N N.
Acompañamiento de labradores valencianos de uno y otro sexo.	

La propiedad de esta obra pertenece á D. José Maria Moles, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los corresponsales de la Galeria dramática titulada *El Teatro Contemporáneo*, que administra D. Alonso Gullon, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

AL SEÑOR DON JOSÉ MARÍA MOLES.

A V., coleccionador de la primera biblioteca dramática española que posee el mundo, dedico este juguete, en prenda de admiracion á su laboriosidad y á su acendrado amor al arte.

Lieu.

SECCION DE LOS SEÑORES MARINEROS

El Sr. D. Juan de Dios Marinero, en virtud de su cargo de Jefe de la Sección de los Señores Marineros, ha acordado que se ponga en conocimiento de los señores Marineros que se hallan en el presente momento en el puerto de San Pedro de Macoris, que se les ha concedido un permiso de un mes para que se dediquen a sus labores agrícolas y a sus negocios, como de costumbre.

ACTO ÚNICO.

Sitio pintoresco en los alrededores de Valencia. Paisaje. Á la derecha, primer término, fachada de una alquería. Un árbol en el centro. Junto al árbol una mesa; varios comestibles y botellas envueltos en una manta. Sillas de esparto en diferentes puntos de la escena. Á lo léjos una tartana desenganchada.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon bailan dos parejas de labradores mientras canta uno á la guitarra una jota del país. Al acabar la copla aplauden y jalean los de acompañamiento.

VICENTA, LAURA, PACO y SIMON. Acompañamiento.

- Vic. Solamente en esta tierra
se baila con esa gracia.
- PACO. Eso tambien yo lo bailo.
- Vic. Quién, usté? Lengua y fanfarria.
- PACO. Que no?
- Vic. Que no? Qué apostamos?
- PACO. Lo que tú quieras?
- Vic. Pues alza;
ponga esos huesos de punta
y échese atrás la casaca,
que aqui está la bailadora.
(Poniéndose en actitud.)

- PACO. Anda, Cayetano, canta.
(Segunda copla. Bailan Vicenta y Paco.)
- VIC. Ha bailado usted muy bien.
- PACO. Que tú, qué te figurabas?
- VIC. No muy ligero, sin duda
por el peso de esas faldas... (Rien.)
- LAURA. ¡Ay, Paco, qué mal lo has hecho!
- PACO. Tú también? Eso faltaba.
Pues mira, como tú bailes
yo tomaré la revancha.
- LAURA. Yo bailo mejor que tú.
- PACO. Qué has de bailar?
- VIC. Me jugaba,
—y no la he visto bailar—
dos pesetas para horchata,
á que en materias de baile
puede darle quince y falta.
- PACO. Qué me ha de dar?
- LAURA. Á la prueba.
(Disponiéndose á bailar.)
- VIC. Tú, Simonet, ponte en facha.
(Hacen pareja Laura y un labrador.)
Venga la tercera copla.
Ahí á lo ménos hay planta.)
(Preludio para cantar.)

ESCENA II.

BICHOS, y el TIO PICORES. Trae la manta al hombro y una
cestita en la mano.

- PICORES. Aquí están los caracoles.
¡Oy! baile? Pues fuera manta.
(Tira la manta al suelo.)
Ya me pica todo el cuerpo,
y es mi boca un vaso de agua.
(Á Simonet, dándole un golpe en el hombro.)
Esto es oficio de jóvenes,
conque vete á la barraca.
(Toma la actitud y el puesto de Simonet.)
- LAURA. Va usted á bailar?
- PICORES. Ya lo creo,

y traed veinte canastas
pa recoger la canela
que va á derramarse... Vaya! (Al cantador.)
(Copla y baile. Bailan la copla Laura y el Tio Picores. Al acabar rodean, victorean y abrazan al Tio Picores.)

UNOS.

Bien.

OTROS.

Muy bien.

LAURA.

Si es una pluma!

VIC.

Como que ha sido la mapa
pa cosas de baile.

PACO.

Al pelo!

LAURA.

Y á su edad es cosa rara.

PACO.

Cuántos años tiene usted?

PICORES.

Tire un tiento...

PACO.

Por las canas...

debe tener...

PICORES.

No es caliente,

don Paco, la carabasa.

Ya he cumplido veinte y dos.

VIC.

Con cincuenta encima...

PICORES.

Calla!

LAURA.

Setenta y dos?

PICORES.

Sí, señora,

con la pepita del alma.

Pero mire ustet qué pollo (Da un paseo.)
tan resalao...

LAURA.

Caramba.

PICORES.

Como, bebo, fumo y ando,

y si agarro una guitarra

y suelto la voz disiendo...

«Debajo de tu ventana» (Salida de copla.)

no queda chica en la huerta

que no abra la puerta falsa.

Si me llaman Tio Picores,

porque en viendo unas enaguas,

siendo jóven... de picor

me ensendia en una llama.

Y aún me queda algun resabio;

que al ver una buena cara

me entra una calor tan fuerte!...

Ya me está entrando... la basca.

(Sonríe cerca de Laura.)
Sobre to viendo bailar.
Ahora si es macho el que baila
nada me pica... Si es hembra
y se meneya con grasia
en los bailes del país,
—no en los de la aristocracia—
como la habanera, así
con la popa levantada...
«No me llesves á Pol (Canturrea y baila.)
que me verá papá,»
ó el vals dando vueltecitas
y restregando las caras.
«Catotetes, catotetes, (Valsa canturreando.)
floquets y raudetes,
ó la polka que los pone
lo mesmito que una grana.
«La polka se ha perdido
por los cañones del gas...
me ensiendo en fuego, lo digo...
que una peina bien clavada,
un cuerpo así, un brazo gordo,
un buen pie, buena garganta,
esta pierna en esta accion
y en esta accion la contraria,
los ojos entornaditos,
y la boquita apretada,
y una risa melosita,
son la gloria, son la mapa,
y esa gloria no se encuentra
más que en tierra valenciana.

- VIC. Si eso ha sido un calavera!
LAURA. Se conoce que tiene alma.
PICORES. En el armario, y valiente.
Pero, señorita Laura,
qué no tomamos un trago?
Tengo seca la garganta.
PACO. Remójela usted. (Le dan una copa.)
PICORES. Quién vive?
PACO. Jerez.
PICORES. Al cuerpo de guardia. (Bebe.)
PACO. Tú quieres una copita?

- LAURA. No, Paco, no tengo gana.
PICORES. ¡Buen vinillo! Y la mamá?
Dónde está doña Pascuala?
LAURA. Toma! Leyendo periódicos!
PICORES. Pues ya se salvó la patria.
Como siga esa manía
va á parar en una jaula.
Ántes no era así.
- LAURA. No tal.
PICORES. Tan alegre y campechana...
LAURA. Pero desde que papá
es diputado...
- PICORES. Caramba!
LAURA. Ni se ocupa de nosotras,
ni se ocupa de la casa,
ni piensa más que en política
de la noche á la mañana.
- PICORES. Lástima de lavadero!
LAURA. ¡Y se ha vuelto tan uraña!
Y desde el viaje á Madrid
no pronuncia una palabra
en valenciano.
- PICORES. ¡Qué tonta!
LAURA. Francamente, y como le habla
tan mal... dice necedades
y nos avergüenza.
- PICORES. Vaya!
¡Qué necio es el que reniega
de la lengua de su patria!
Eso es negar á una madre.
Voy á soltarle unas cuantas...
- LAURA. Es mi madre. Aunque delire
mi deber es respetarla.
- PICORES. Se las diré con respeto,
ya verá... Doña Pascuala!
- LAURA. Qué va usted á hacer?
PICORES. Usted calle.
Doña Pascuala!
- PASC. (Dentro.) Quién llama?
PICORES. Es el tío Picoritas!
¡Va á llevar una sotana!...
- PASC. Qué ocurre para llamarme

cuando estoy tan *acupada*?

ESCENA III.

DICHOS y DOÑA PASCUALA. Trae los bolsillos atestados de perriódicos. Varios de ellos en la mano. Vicenta, Doña Pascuala y sobre todo Picores, deben hablar con acento valenciano muy pronunciado.

PICORES. Le parese á usted prudente
en un dia de paella
meterse en una barraca
y no mirar la arboleda,
ni las flores de los márgenes,
ni las aguas de la acequia,
ni los pájaros que cantan,
ni la luz del sol siquiera?

PASC. Lo primero es lo primero,
y lo primero es la prensa.
Mi posicion *ofisiala*
me impone graves tareas.

PICORES. Pues si enferma usted, veremos...

PASC. No crea *ustet* que estoy buena.
Es menuda esta letrita,
y aunque leo con *ojerás*
de aumentasion, no me sirven,
me atolondro la cabeza.

PICORES. Pues esta no es muy menuda.
Á ver qué dice. *La Iberia*.

PASC. Es el *rétulo*.

PICORES. Parese
una babucha ca letra.

PASC. Si todas fueran tan gordas...
mas pa lo que el fondo résa
es nesesaria una vista
pero muy aduanera...

PICORES. Bien corta usted el castellano!

PASC. Pues es una *fridolera*
el tiempo que he estado allá.
¡Mes y medio!

PICORES. Sí que es fecha!

PASC. ¡Ay qué Madrid de mi alma!

PICORES. ¡Qué tierra aquella, qué tierra!
Mejor que esta?

PASC. Ya lo creo.

¡Pues no hay poca *diferencia*!
Esto es un corral de vacas.
¡Qué calles y qué *alameras*!
¡Y qué *molimientos* públicos!
Pues y el Prado? Me embelesa!
Es una cosa que hechisa!
¡Qué fuentes! Aquí á la izquierda
Saturno, el Dios de las aguas,
con el *tenedor* en regla
y en una concha que arrastran
titirirones de piedra.
Las *estaciones* en medio
y allá la diosa *Siruelas*.
¡Qué buena *destripacion*!
¡No he visto cosa más bella!
Luégo el Retiro, el *Estanco*
con sus patos á docenas
y barcas para los *niños*...
dempues la casa de fieras.
¡Cuántas monas! Lo que es yo
me reia más *en ellas*...
Les hasiamos *carasas*
y se enrabiaban. Son feas
pero grasiosas... Los micos
son de más mala ralea.
Tienen muy malas partidas
á lo mejor.

PICORES. ¡Calaveras,
sin pisca así de criansa!

PASC. Para estar á la *antemperia*
debian ser animales
de educacion y vergüensa.
Los domesticos que disen,
y allí los hay porque hay hienas,
leones pardos, *gamellos*
y *alifantes* y *panderas*.

PICORES. Gamellos? Qué son gamellos?

PASC. Unos caballos en chepa
que sirven para los campos

y pa haser otras faenas.
¡Si hay de todos cuantos bichos
imaginarse ustet pueda!

Y aún quedan jaulas *vasidas*.

PICORES. (No te encerraran en ellas!)

PASC. Que Madrid no lo cretiquen.
¡Reñiria yo en cualquiera!
De comestibles no hablemos!
La merlusa allí es muy fresca.
Todos son pescados finos.
Truchas, *pijeles*, *almejas*,
cóngridos y *salomones*.

PICORES. Madrid es tierra de pesca!

Hay un pescado... El besugo.

PASC. ¡Oh el *Vesubio* es cosa buena!
Yo por mí, si la patrona
mos lo ponía en la mesa,
me comía hasta las *gañas*.
¡Y qué coliflor tan tierna!
Como el agua. ¡Y quina carne!
La ternera allí es ternera.
Es el torito en la infansia,
y no aquí que es vaca vieja.

VIC. (Eso de la infansia, qué es?)

PICORES. (El demonio que la entienda.)

PASC. Y más que los comestibles
y más que aquella grandesa
vale, pero mucho más
la vida que allí se lleva.
En disiendo *deputada*,
¡qué atensiones, qué finesas!
La deputada es allí
poco ménos que una reina.
Se *alevanta* usted á las onse,
sino son las onse y media,
se quema los *pampillotes*
es un decir, y se almuerza.
Á poco la peinaora,
que le pone una cabeza...
Tienen tal *harbelidat*,
que aunque usted pelo no tenga,
parese que lleva eneíma

un par de fardos de estera.
Se pone usted el *polisonte*,
el sombrero, la risera
y los demas embolicos
de salir, y una vez hecha
un toro con banderillas
á la calle; si se espera
buena *sesion* al Congreso,
si no á correr por las tiendas.
Más tarde á hacer las vesitas
á ca de las compañeras
de *deputasion*, y luégo
al Prado con carretela
hasta la hora de comer
—casi siempre en casa agena—
que allí es moda el convidarse
entre personas desentas.
¡Se hasen tantas relaciones!
Yo allí he almorzado en *Figueras*,
he comido en *Castelar*
y he merendado en *Beserra*.

PICORES. Eu!

PASC. Se hace el bien de la patria
estando de sobremesa;
se habla de los *fronterisos*;
y en fin, se *politiqueya*
y se *destruyen* las gentes,
que es lo que nos interesa:
la política es un pasto
lleno de *forforessensia*
Vuelve usted á casa, se avía,
se empólva usted y se peina,
y al teatro; despues á Fornos
á tomarse una *ascudella*
de café con pan tostado,
untadito de manteca,
ó un *bisteque* con patatas
ó un *antrecot con saetas*,
ó *bacalado á la visca*,
cosas de buen tono y nuevas,
que allí todo es *poligamia*,
confort y *concupisensia*.

Yo no sé cómo hay *presonas*
de *preposicion* y renta
que pueden sin *aborrirse*,
vevir un año en Valencia.

PICORES.

Si que se puede vivir.
Yo le diré la manera.

Se *alevanta* usted á las siete,
en vez de las once y media,
despierta usted á los chiquillos
y los lava y los asea,
y la lecion repasada,
los envia usted á la escuela.

Miéntas se viste el marido.
Despues á limpiar la casa.

Una ves limpia, se peina
dando ejemplo á sus las hijas
de laboriosas y buenas,
y á recoser ropa blanca
por si va la lavandera;
despues á almorsar; despues
si hay alguna amiga enferma
se la visita, si no

en casa se está usted quieta.
¡Siempre hay en casa que haser
para la mujer casera!

Se sale un rato á paseo
por la tarde, y en la iglesia
se entra á resar una salve,
ó á resar una minerva.

Se come, poco despues
á los chiquillos se acuesta,
de Dios repitiendo el nombre,
para que con él se aduerman,
que aquello con que se aduermen
con aquello se despiertan,
y lo que se enseña al niño
siempre el hombre lo recuerda.

De noche á ca las amigas,
ó al teatro á ver la comedia,
y á las doce, cataplum...
á la cama, que es la buena,
y hasta mañana, señores;

y na de *fosforesensia*,
ni *antrecotes*, ni *bisteques*
ni *untaditas* de *manteca*,
ni *poligamias*, ni *simbrios*,
ni *deputasion*, ni *prensa*.
Comer y no deber nada,
buena-olla, casa modesta,
limosnas y no visitas,
un duro y no carretela
casa y aguja y aguja,
la política ni verla,
pues como decia un sabio,
y ese sabio era mi abuela,
para el hombre la política,
la escoba para las hembras.

PASC. Sí, las mujeres vulgares...
pero las de inteligencia
debemos tratar de asuntos
y hablar con cierta finesa...
Pos quién le asegura á usted
que yo mañana no sea
gobernadora de Málega?

PICORES. Ya se ve; ó de Cartagiena.
Cá... su marido no es de esos
que van allá por merienda.

PASC. Hace muy mal.

PICORES. Hace bien.

PASC. Tiene mucha parentela,
y es justo que la coloque... (Suena un tiro.)
Hola, mi primo se acerca.

ESCENA IV.

DICHOS y D. MARTIN, con arreos de caza.

PASC. ¡Te has divertido, Martín!

MARTIN. Yo divertirme, ni pisca.
He tirado ochenta tiros
y he muerto una golondrina.
Por lo visto el mal humor
me quita la puntería.

PICORES. ¡Usted que era tan certero!

MARTIN. Es natural, tengo fija
la idea en otros negocios
para mí de más cuantía;
así es que apunto y en vez
de dirigir bien la vista,
recuerdo que estoy cesante
y pierdo el pulso en seguida.

PICORES. Pues van á pedir los pájaros
que no lo repongan.

MARTIN. Mira,
cuando pienso en que tu esposo
con dos palabras podría
colocarme y no las dice,
te aseguro, Pasculita,
que si lo tuviera cerca
de un tiro lo deshacia.

PASC. Todo llegará.

PICORES. Están verdes.

ESCENA V.

DICHOS y D. CASIMIRO, con avíos de pescar.

CASIM. Caballero, buenos dias.

PASC. Hola, Casimiro.

CASIM. Ten. (Buscando en la espuerta.)

PASC. Qué traes?

CASIM. Una delicia!

No he estado más que seis horas
pescando... y mira... una anguila.

PASC. Y eso es todo?

CASIM. Sí. Qué quieres?

Por más que pesco, no pica.
Tengo una suerte más negra
desde que la cesantía
me largaron... ¡Qué gobierno!

MARTIN. Inmoral! Una pandilla!

CASIM. Cuando á mí no me coloca,
qué podrá ser?

MANTIN. Pues que viva
prevenido, porque yo...

CASIM. (Don Martin, usted conspira?)

- MARTIN. (Oiga usted... yo en no comiendo,
conspiro siempre.)
CASIM. (La mia.
Pues nos pondremos de acuerdo.)
(Dánse la mano.)
Buena ocasion.
MARTIN. Se aproximan
las elecciones...
PICORES. Y usted
trabaja pa que lo elijan?
MARTIN. Sí señor.
CASIM. Y yo.
MARTIN. Bien hecho.
CASIM. Soy oposicion.
MARTIN. Reñida.
PASC. Si esto no puede seguir.

ESCENA IX.

DICHOS, el CRIADO.

- CRiado. (Rápidamente.) Siñorita, siñorita,
qué li diré? Que su hermano
viene andando por la senda
cómo hásia aquí, y en un mozo
que li trae la maleta
y el sesto del entripaje.
PASC. Cómo? Mi hermano de vuelta?
Sin escribirme ni nada!
MARTIN. Qué? Federico en Valencia!
PASC. ¡Oy, ya está aquí Federico!
FED. Pascuala?
PICORES. Dicha completa.

ESCENA X.

DICHOS y FEDERICO. En segui da los NIÑOS. MOZOS con un
equipaje.

- PASC. Anda, que vengan los niños.
FED. Ni yo hallarme aquí creia. (Á Casimiro.)
PASC. Y mi marido?

- FED. Tan bueno.
Déjese hablar, Visentita...
- VIC. Felices.
- FED. ¡Oy, tío Picores?
- PICORES. Bien venido.
- CASIM. Y tu venida...
- FED. Asuntos de alta importancia...
no ajenos á la política.
- UN NIÑO. Aquí está el tío.
- FED. Muchachos!
Qué alta está la Catalina!
Estos besos del papá.
- PICORES. Llega usted á mesa servida.
- FED. He sabido en la estacion
que aquí estabais y de prisa
he venido para daros
la sorprendente noticia.
- VARIOS. La noticia?
- FED. Sí, señores...
Va á haber aquí una alegría!...
- CASIM. Habla...
- MARTIN. Dí...
- PASC. Quieres hablar?
- FED. Que te acerquen una silla.
Pues vamos, es que el gobierno
haciendo por fin justicia
á tu esposo, le ha nombrado
gobernador de Sevilla.
- PASC. Gobernador á mi esposo!
- MARTIN. Jesús!
- PICORES. María santísima!
- PASC. Por fin ya se premia el mérito!
- PICORES. Date tóno, Marequita.
Conque tambien don Narciso...
- PASC. Ve usted lo que yo desía!
- PACO. Gobernador! Cuántas gentes
se van á morir de envidia!
- PASC. Sevillanas... Ahora sí
que comeremos olivas!
No te alegras?
- MARTIN. Sí.
- CASIM. Yo mucho.

- MARTIN. (Con desprecio.)
(¡Qué gobierno!)
- CASIM. (¡Qué injusticia!)
- FED. Mil duros de sueldo. Toma.
(Á Martín dándole un pliego.)
También en Andalucía.
En Cádiz...
- MARTIN. Buena ciudad!
Excelente pescadilla.
- PASC. Lo ves?
- FED. Cuatro mil pesetas.
(Dándole otro pliego.)
- CASIM. También para mí? ¡Qué dicha!
- FED. Á Alicante.
- CASIM. Buen turrón!
- PICORES. Que en la España bendecida
sea el vientre la primera
medida gubernativa!
Y ustés, qué méritos tienen?
Es injusta la medida.
- MARTIN. No hable usted mal del gobierno.
- CASIM. Esa lengua quietecita.
- MAARTIN. Es el gobierno mejor
que los anales registran.
- CASIM. Como que á mí me coloca!
- MARTIN. Y qué sabe ese estantigua.
- PICORES. Más de lo que usted se piensa.
- FED. Para toda la familia
traigo destinos!
- LAURA y PACO. Qué gusto!
- PACO. Y para mí?
- FED. Buena viña!
Siendo usted novio de Laura,
es de casa...
- LAURA. Qué delicia!
Y qué le trae usted, tío?
Dígamelo pronto.
- FED. Chica,
como no sabe hacer nada
y no ha estudiado ni chispa,
—consentido en que su madre
ha sido rica y muy rica

aunque ahora ha venido al ménos—
ha dicho tu padre: «Mira,
ya que es inútil del todo,
se le da un destino.»

PICORES. Atiza.

Antes al inútil, fraile
de misa y olla le hasian,
hoy lo echan al presupuesto
pa que descansado viva.
Señor, es hospicio España?

PACO. Usted todo lo critica.
Yo merezco un buen destino;
dedicado á la política
Hago mucho por la patria,
sí, señor... En siendo días,
cumpleaños ó aniversarios
de esos en que se repica
gordo... vaya... las primeras
luminarias son las mías. (Con importancia.)

PICORES. Digo, será liberal?

PASC. Luminarias muy lusidas.
Ocho faroles bien grandes,
con *pitroquelo*.

PACO. Ó hujías.

LAURA. Y es de importancia el destino?

FED. Sí, señor, una placita
en Hacienda con seis mil.

LAURA. Con seis mil.

PICORES. (Y manos limpias.)

LAURA. Que pronto nos casaremos.

PICORES. Eso, eso es lo que pica.

CASIM. Ya tiene usted un matrimonio.
¡Gobierno moral! que cuida
de que se casen los jóvenes!

PICORES. Hombre, parese mentira.

PASC. Y no traes más destinos?

FED. Mira, la maleta henchida.
Yo voy con cinco mil duros
destinado á Filipinas,
tu hermano Pepe á la Habana,
el novio de la Lucila,
que es teniente, pasa ahora

con un ascenso á Manila.
Miguel sale á capitan,
le dan una canongía
de Segorbe, al tío Pedro,
y tu primo el de Jacinta
va de juez á Badajoz
y á promotor de Gandía
mi sobrinito Vicente;
el marido de Casilda
de visitador de puertas
irá dentro de unos días,
y en fin, por el mismo estilo
queda toda la familia.
Cruces, traigo seis arrobas,
(Abre el mundo y manosea una infinidad de dipló-
más.)

lleno el mundo, mira, mira:
y á más gracias de cadete
del cuerpo de infantería
para todos sus chiquillos,
los de Pepa, los de Rita,
los de Manuela, de Pura,
los de Enriqueta y Elisa,
y escucha, como he sabido
que está... enferma... Manolita,
para el muchacho que nazca
los cordones de Marina.

PICORES. Vaya un hombre precavido.
Está el niño allá en la China
y ya lo nombran cadete!
Diga usted, y si fuera niña?

PASC. Es verdad.

FED. No hay que asustarse.

Está la cosa prevista.
Tiene gracia de asafata.

PICORES. ¡Qué prevision! Santa Rita!

PASC. Vamos, me entusiasmas. Tú eres
una especie de Mesías...

PICORES. Que ha parecido en Valencia,
y en jueves y á medio día.

PASC. No sea usted insultador:
lo que usted tiene es envidia;

y el hecho de ser *nodriso*
de Laura no le autorisa
para faltar al respeto;
la donasion es *lequitima*
cusgando con mi criterio,
sí señor... No contradiga.

PICORES. No me venga usted con voses.

Usted por más que pedrica,
no juzga con el criterio
que juzga con la barriga.
Lo que digo es l'Evangelio.
Bueno, bien, ría usted, ría.
Ya llorará usted más tarde.
Su marido, esta es la fija,
no vuelve á ser diputado
aunque sien mil años viva.

PASC. Que no; en cuanto haya elecciones.

FED. Cuando venga y haya un vista
por el distrito y reparta
tres ó cuatro programitas...

PICORES. Oiga. Salvando excepciones,
para mí respetadísimas,
que las hay y honran de España
más de cuatro y seis provincias...
y haciéndole á usted presente
que yo no le tengo tirria
á ningun partido, que
en todos, cosa es sabida,
lo mismo en los que hay ahora
que en los de fecha ya antigua,
hay de malo y hay de bueno,
hay canela y hay polilla.
Y que personalidades
no tiene la boca mia,
sino que hablo en general
y en contra de las pandillas
que en todos tiempos han hecho
restaurant de la política,
si usted se digna escucharme
le diré dos palabritas.
Á los otros deputados,
á los que han echado tripa,

como su esposo de usted,
que bien seca la tenia,
les dirán los electores
al darles la bienvenida:
«Cuando nació la gloriosa
usted prometió justicia
y paz y moralidad
y de riqueza una mina,
y se encaramó en el púlpito
gritando «abajo las quintas,»
fuera los consumos, fuera
toda esa mandonería
que se está comiendo á España.»
Y tanto habló que en seguida
lo eligieron diputado,
pensando que usted haria
de quintas y de consumos
y de algo más una limpia,
porque el que da una palabra
viene obligado á cumplirla.
La ha cumplido usted? Qué ha hecho
con otros en compañía?
Las quintas á cañonazos,
elecciones á palizas,
los consumos á la trágala,
empréstitos á porfia,
de España han hecho un escarnio
que escrito queda en Melilla,
de odio y temor un vivero,
del Banco bolsa vasía,
del presupuesto una fonda,
de la honra una mercancía,
del Congreso una plazuela;
sobre eso y traer encima
cruces, cintas y pitanza
para toda la familia,
sin traer de libertad
ni pan barato una libra,
no se avergüenza de ser
gobernador de provincia?
Vaya á escardar cebollinos;
si está pobre se fastidia;

- nada de promesas falsas
y ménos de programitas,
que pa servir á jornal
cualquiera nos serviría. (Con fuerza.)
- PASC. En vano pierde usted el tiempo.
Lo que usted me tiene es tirria.
Usted es moderao.
- PICORES. Yo?
Yo? El que con alma y vida
cuando el jaleo de octubre
estuvo en la Escuela Pia
teniendo semana y media
caliente la carabina
de hacer fuego, y hoy está
tan pobre como aquel día,
ni es moderao, ni ganas.
¿Sabe qué es? Canela fina,
señora gobernadora
de la ciudad de Sevilla.
- PASC. Entónces neo.
- PICORES. Tampoco.
- PASC. Ya sé qué es. *Petroliguista.*
- FED. Pero, mujer, no te irrites;
verás qué pronto varía
de opinion. Yo lo aseguro.
Tío Picores, la lista
de las gracias que yo traigo
no está del todo concluida.
¡Vaya! El estanco del pueblo. (Un pliego.)
- VIC. Dejan sesenta á Remigia:
me alegre, porque me ha dado
dentro de una cajetilla
cinco botones de nacar!
- FED. Para usted una crucecita. (Pliego.)
Caballero!
- PICORES. Soy de á pie.
No soy de caballería.
- FED. Usted se batió en octubre
y la recompensa es digna.
- PICORES. Yo siempre me pego gratis,
no por un puro virginia,
ni por una cruz que ya

- no queda quien no vista.
FED. La desprecia usted?
PICORES. Yo, no.
Poco bien que me estaria!
Quieres una cruz? (Al Criado.)
CRIADO. Yo, cá,
me da vergüenza el lucirla.
PICORES. Pues cuélgasela á la jaca.
CRIADO. No la querrá. Es muy arisca
y muy orgullosa.
PASC. Bueno.
VIC. Esto es que nos dan propina
por ser liberales.
PICORES. Vaya.
VIC. Pues l'estanco y crusesita
pa la gente que se venda
por gobiernos de provinsia.
(Rompe los pliegos y los tira á los piés de Doña
Pascuala.)
CASIM. Qué infamia!
MARTIN. Qué desenfado!
PASC. Fea accion!
MARTIN. Accion inicua!
PICORES. Póngale un parte al menistro
á ver si nos afosila. (Gran ironía.)
PASC. Yo se lo diré al gobierno,
CASIM. Eso es una grosería.
MARTIN. Una mala educacion.
PASC. Una cond ucta sacrílega,
PASC. Pondrán sueltos los periódicos
de toda la prensa amiga,
y á las Córtes mi marido
dará del acto notisia,
y habrán *entrepelaciones*,
descursos y *gasetillas*,
sensurando una conducta
que ni en la marroquería
hay moros que la toleren
ni hay árabes que la sigan.
Esto es una iniquidad.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y UNO, con la sartén del arroz.

UNO. El arroz. (Mucha voz.)

MARTIN. Bueno.

CASIM. ¡Que viva!

UNOS. Viva!

CASIM. Viva!

(Cambia de repente el disgusto en alegría general.

Rodean la mesa y comen todos sin de cansar.)

MARTIN. ¡Qué bien huele!

PASC. Sí que debe estar muy rica.

PICORES. De la política ibérica
que desde antiguo se estila
en este país bendito
miren la fotografía.
No se come? Oposicion.
Gobierno si se mastica.
Quieren apostar un duro...
dos á que no me convidan?

CASIM. Por el Gobierno.

MARTIN. Es muy justo.

PASC. Que dure toda la vida! (Entusiasmo.)

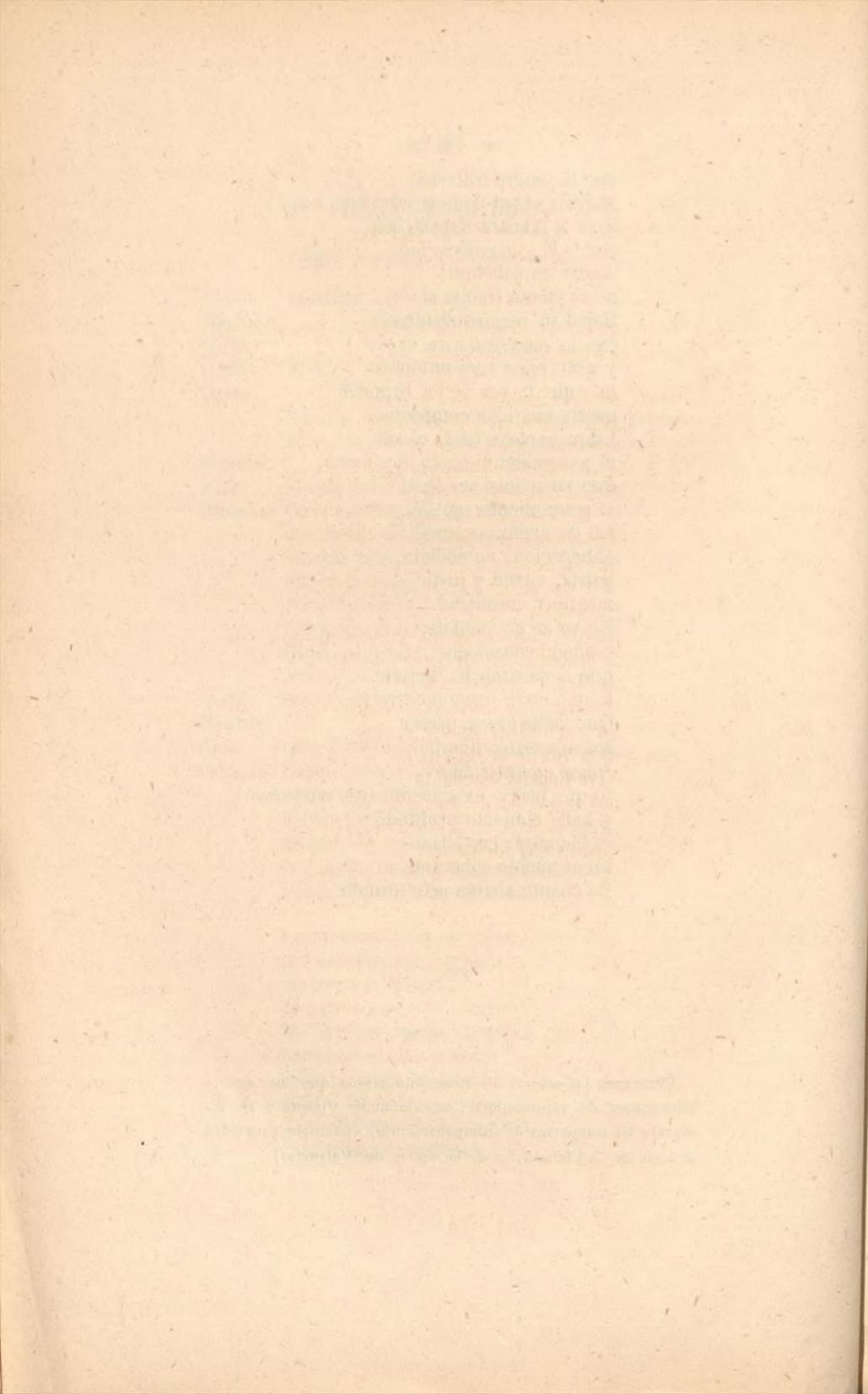
PICORES. Entusiasmo del estómago.
Ahora una circularita
hablando de libertad,
de paz, de orden y justicia,
y... anda, que les entren moscas.
Pobre España! España mia!

—
En mi condicion de viejo,
por experiencia y edad,
me tomo la libertad
de darles un buen consejo.
No hay que apelar al cañon
lecciones al dar severas:
las balas para las fieras,
para el hombre la razon.
Nunca es grande la victoria,
fratricida, ni inmortal,

que la sangre fraternal
empaña el sol de la gloria. (Con fuego.)
Grande nuestra España sea
por la fe y la convicción,
ilustre su pabellon;
no el plomo sino la idea.
Dejad su vergüenza intacta
(Mucha entonacion hasta el final.)
y gran reina será entónces:
más que la voz de los bronces
puede una idea compacta.
Libre se eleve hasta el sol
el pensamiento hasta hoy preso,
que salga una vez ileso
el pensamiento español.
En las urnas encerrad
abnegacion, no codicia,
patria, virtud y justicia,
talento y moralidad.
En votar no vacileis,
cuidado con elegir,
que de la urna ha de salir
lo que en la urna encerrais.
Que nadie ejerza presion
sobre vuestra libertad.
Véase con claridad
lo que piensa esta nacion (Con entusiasmo.)
y halle cimiento profundo
el bienestar castellano
en el pueblo soberano
de cuanto abarca este mundo.

FIN.

(Procuren los señores directores de escena que los actores encargados de representarla, especialmente Vicenta y Tio Picores y los comparsas de acompañamiento, visten con propiedad el traje de los labradores de la huerta de Valencia.)



ADVERTENCIA.

Terminada la época de elecciones, deberá sustituirse el final que antecede con el que sigue.

PICORES. De esta farsa ya hay bastante.

¿Cuándo lo conocerás?

Ó vámonos hácia atrás

ó marchemos adelante. (Con fuego.)

Fuera criminal seguir
en tan vergonzoso estado.

Antorcha sea el pasado
que ilumine el porvenir.

Libro es la historia que instruye.

Comience ya nueva vida.

Lo que el paso nos impida (Con fuerza).

se aniquila y se destruye;

no con la voz del cañon,
que espanto produce y muerte.

La voz de Dios, la voz fuerte
es la voz de la razon.

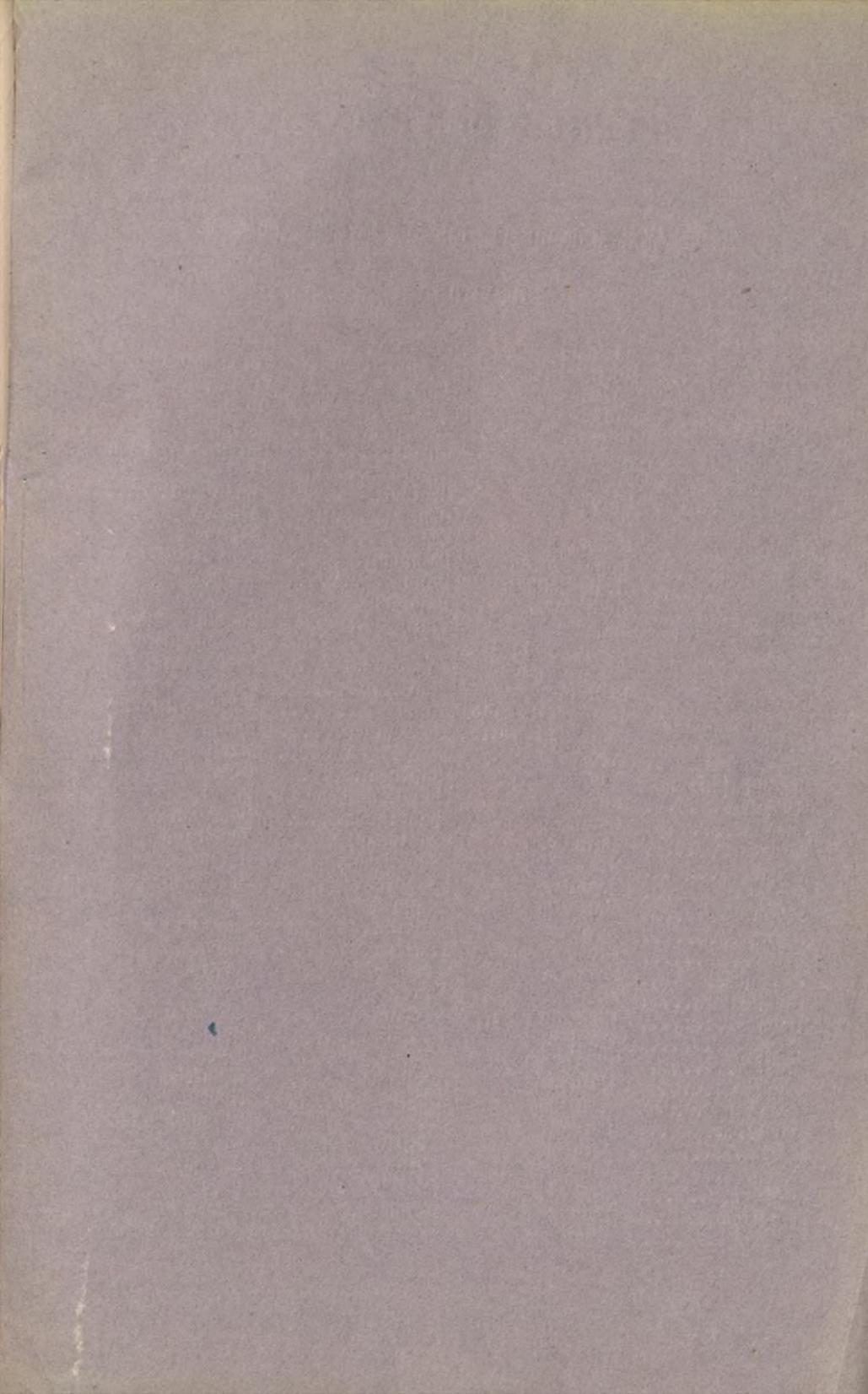
Viva España, vacilante
por la codicia del hombre.

¡Viva España! Y á este nombre
caminemos adelante.

ADVERTENCIA

El presente libro es propiedad de la Biblioteca Nacional de España y no puede ser reproducido ni distribuido sin el consentimiento expreso de la misma.

El presente libro es propiedad de la Biblioteca Nacional de España y no puede ser reproducido ni distribuido sin el consentimiento expreso de la misma.



PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra.....	Manzano.	Lucena.....	Cabeza.
Aibacete.....	Ruiz.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Alcoy.....	Martí.	Mahon.....	Vinent.
Algeciras.....	Muro.	Málaga.....	Moya.
Alicante.....	Gossart.	Mataró.....	Clavel.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Hered. de Andrión
Avila.....	Lopez.	Orense.....	Perez.
Badajoz.....	Coronado.	Orihuela.....	Martinez Alvarez.
Barcelona.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Gonart.	Oviedo.....	Martinez.
Bejar.....	Lopez Coron.	Palencia.....	Hijos de Gutierrez
Bilbao.....	H. de Delmas.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Rodriguez.	Pamplona.....	Rios.
Cáceres.....	Jimenez.	Pontevedra.....	Buceta Solla y compañía.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañía.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Cartagena.....	Pedreño.	Reus.....	Prius.
Castellón.....	J. Maria de Soto.	Ronda.....	V.ª de Gutierrez.
Ceuta.....	M. G. de la Torre.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real.....	Acosta.	San Fernando...	Martinez.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	Sanlúcar.....	Oña.
Córdoba.....	Lozano.	Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Coruña.....	Lago.	Santander.....	Hernandez.
Cuenca.....	Mariana.	Santiago.....	Escribano.
Ecija.....	Giuli.	San Sebastian...	Garralda.
Ferrol.....	Taxonera.	Segorbe.....	Gra. Campos.
Figueras.....	Viuda de Bosch.	Segovia.....	Salcedo.
Gerona.....	Dorca.	Sevilla.....	Hijos de Fé.
Gijón.....	Crespo y Cruz.	Soria.....	Rioja.
Granada.....	Zamora.	Talavera.....	Castro.
Guadalajara.....	Oñana.	Tarragona.....	Font.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Teruel.....	Baquedano.
Haro.....	Quintana.	Toledo.....	Hernandez.
Huelva.....	Osorno é hijo.	Toro.....	Tejedor.
Huesca.....	Guillen.	Valencia.....	I. García.
I. de Puerto-Rico.	J. Mestre.	Valladolid.....	Nuevo.
Jaen.....	Idalgo.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Jerez.....	Alvarez.	Villan.ª y Geltrú.	Creus.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Vitoria.....	A. Juarz.
Lérida.....	Sol.	Ubeda.....	Perez.
Logroño.....	Brieba.	Zamora.....	Fuertes.
Lorca.....	Gomez.	Zaragoza.....	V. de Heredia.